

Revista de Comunicació y Salud, vol. 1, nº 1. pp. 4-17, 2011
Editado por INICyS (Instituto Internacional de Comunicación y Salud)
Creative Commons: reconocimiento, no comercial, compartir igual
ISSN: 2174-5323 (impreso); 2173-1675 (electrónico)



artículo original

El tratamiento del VIH-sida en los periódicos españoles, una investigación colaborativa

José Luis Terrón Blanco
(Barcelona, España)

InCom-UAB, Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad I,
Universitat Autònoma de Barcelona

Palabras clave

contenido
VIH/sida
prensa
investigación
cooperación

Resumen

Este artículo da cuenta del proceso de diseño, de los resultados, así como los propósitos de la investigación *El tratamiento del VIH/sida en los medios de comunicación escritos españoles: ABC, El Mundo, El País, El Periódico y La Vanguardia*. Esta investigación, que se ciñe al análisis de contenido y que comenzó en 2005, analiza por oleadas cómo tratan los medios impresos españoles el VIH/sida y es un encargo del Observatorio Derechos Humanos y VIH/SIDA-Red2002 al Observatorio de Comunicación y Salud del Instituto de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. En la primera parte del escrito se da cuenta de cómo se diseña la investigación, un proceso abierto que resulta del trabajo cooperativo con el demandante, Red2002, y que se adapta a unos propósitos que cambian según avanza la propia investigación y su aplicación. La segunda parte del escrito se centra en dos aspectos; por un lado, en hacer una breve revisión de las investigaciones que se han realizado en España sobre cómo han tratado los medios el VIH/sida, y, por otro, en qué se diferencia esta investigación de las que les precedieron: su exhaustividad y su finalidad de intervención. La tercera parte del artículo se dedica a ofrecer un resumen de los resultados de las dos primeras oleadas de la investigación y a enunciar las tendencias que parecen entreverse tras el análisis de la tercera oleada. Se cierra el escrito subrayando que el cambio en el tratamiento del VIH/sida puede ser el resultado del trabajo cooperativo de investigadores, oenegés y periodistas especializados en salud.

The Treatment of HIV-AIDS by Spanish Newspapers, a Collaborative Research

Keywords

*content
HIV/AIDS
media
study
cooperation*

Abstract

This article presents the design process, results and purposes of the study “The treatment of HIV/AIDS in the Spanish print media: ABC, El Mundo, El País, El Periódico and La Vanguardia”. This study is linked to content analysis which began in 2005, and discusses waves in the treatment of HIV/AIDS by Spanish print media. It has been commissioned by the Observatorio Derechos Humanos y VIH/SIDA-Red2002 and has been conducted by Observatorio de Comunicación y Salud of InCom-UAB. In the first part of the paper we discuss how the study was designed, an open process that results from working cooperatively with the commissioner, Red2002, and that adapts to purposes that change as the investigation and its application advance. The second part of the text focuses on two aspects, firstly, a brief review of the investigations carried out in Spain about how the media have dealt with HIV/AIDS, and, secondly, how this investigation differs from previous ones: its thoroughness and its objective for intervention. The third section is dedicated to providing a summary of the results obtained by the first two waves of research and to state the trends that seem to arise after analyzing the third wave. The article ends by underlining the fact that the change in the way that HIV/AIDS is dealt with in the media may be the result of cooperative work among researchers, NGOs and journalists specialized in health.

Sugerencia sobre cómo citar este artículo:

Terrón Blanco, José Luis. (2011). El tratamiento del VIH-sida en los periódicos españoles, una investigación colaborativa. *Revista de Comunicación y Salud*. Vol.1, nº 1, pp. 4-17.

1. Una investigación con diseño abierto

En el año 2005, Red2002, Red Comunitaria sobre el VIH/SIDA del Estado Español, encarga al Observatorio de Comunicación y Salud (OCS) del InCom-UAB una investigación cuyo objeto de estudio serían los medios de comunicación españoles, con un objetivo, conocer el grado de estigmatización de las piezas que trataran sobre VIH/sida, y una finalidad, realizar una guía de buenas prácticas para los periodistas.

Problemas metodológicos y presupuestarios aconsejaron que el análisis de medios se ciñera a la prensa escrita, y que de esta se escogieran algunos de los diarios de más difusión. Así, se estableció que el objeto de estudio lo conformarían los diarios *ABC, El Mundo, El País, El*

Periódico de Catalunya y *La Vanguardia*, los cinco periódicos de más difusión en España¹. La selección de estos diarios permitía, por un lado, cierta diversidad territorial dado que los tres primeros tienen su redacción central en Madrid y los dos últimos en Barcelona y, por otro, ideológica dado que mientras la línea editorial de *El País* y *El Periódico de Catalunya* es, grosso modo, afín al centroizquierda, la de los tres restantes lo es al centroderecha.

Para poder acceder a todas las informaciones, fuera cual fuera la edición impresa de los respectivos diarios, se utilizó la herramienta informática que ofrece *Mynews*, descartando aquellas piezas que se repetían en las distintas ediciones, en la misma fecha o en fechas próximas. Como se comprobará, se habla preferentemente de piezas y no de noticias, dado que se reserva esta acepción para la referencia a ese género informativo en concreto.

Ahora bien, como se sabe, cada vez hay mayor diferencia entre las ediciones impresas y digitales de los diarios. Cuestión esta que se ha podido comprobar en esta investigación: así, mientras que en la primera oleada (octubre de 2005 a marzo de 2006) el uso de *Mynews* (www.mynews.es) fue suficiente para llegar a todas piezas que trataran sobre VIH/sida, en esta última oleada (octubre de 2009 a marzo de 2010) se han debido cruzar los resultados de las búsquedas de *Mynews* con los que ofrecen los botones de búsqueda de los respectivos periódicos, ya que cada vez es mayor el número de informaciones que tan sólo aparecen en sus ediciones digitales. En todos los casos, fuera cual fuera el motor de búsqueda, se ha hecho a partir de un índice de relevancia del 80%. A este índice hemos llegado tras diversos pretest; este índice de relevancia permite eliminar todas las referencias que no tengan que ver con información y que coinciden, generalmente, con pasatiempos y servicios.

Las piezas analizadas siempre han correspondido a una misma franja temporal: del 1 de octubre de un año dado al 31 de marzo del año siguiente. De esta manera analizamos seis meses consecutivos, periodo que se ha demostrado suficiente para ver cómo se tratan las informaciones en torno al VIH/sida. Ese periodo de tiempo permite observar cómo se comportan los flujos informativos y la influencia que pueden tener sobre ellos el día 1 de diciembre, Día Mundial del Sida; en definitiva, hasta qué punto el acontecimiento previsto marca la agenda.

Una pregunta inicial fue la de si esos seis meses serían suficientes para llevar a cabo la investigación. La práctica ha mostrado que sí, dado que permite analizar por encima de 400 piezas en cada oleada, cifra más que estimable para poder hacer un posterior análisis de contenido.

Cabe también preguntarse si era un acierto la inclusión del día 1 de diciembre (Día Mundial del Sida) y la exclusión de las distintas conferencias anuales que entorno al VIH/sida suelen realizarse durante el verano. Se puede decir que sí, dado que lo que ocurre con las informaciones que tratan sobre las conferencias reproduce a una escala menor los mismos fenómenos que observamos en las informaciones alrededor del día 1 de diciembre.

1. Según el Estudio General de Medios, oleada octubre de 2009 a mayo de 2010, la difusión de los diarios estudiados es la siguiente: *El País*, 2.012.000 ejemplares; *El Mundo*, 1.329.000; *El Periódico*, 791.000; *ABC*, 71.000; y *La Vanguardia*, 749.000. En cuanto a visitantes únicos en un mes en sus respectivas webs, se pueden ofrecer los siguientes datos de la misma oleada del EGM: *El País*, 2.701.000; *El Mundo* (-); *El Periódico*, 676.000; *ABC*, 761.000; y *La Vanguardia*, 638.000. De *El Mundo* no hay cifras porque este diario no está de acuerdo con la metodología del EGM a la hora de contabilizar las visitas a las ediciones en línea.

En un principio se escribe sobre *investigaciones* y no sobre *oleadas*, pero dada la continuidad de las mismas se empieza a usar con más profusión el concepto oleada, dado que este permite distinguir entre el todo, un análisis de ya seis años que pretende tener más continuidad en el tiempo, al que llamaremos investigación, y la parte, cada uno de los análisis circunscritos a un periodo de tiempo, oleada. Eso sí, cada oleada es una investigación que tiene sentido en sí misma y que se lleva a cabo cada dos años. Y esto se hace por dos razones: la primera, y no menos importante, dado el esfuerzo que requiere un análisis de estas características, y la segunda, porque las investigaciones tienen una finalidad de intervención, como se verá posteriormente, que ha de ser evaluada por Red2002. Con otras palabras, han de permitir que transcurra un tiempo para poder evaluar las acciones que emprenden a partir de los resultados de cada oleada.

Como se ha escrito, se realiza un análisis de contenido de las piezas seleccionadas, y para ello se usa una base de datos creada por los propios investigadores que, a grandes rasgos y, en síntesis, pretende averiguar de qué se hablaba cuando supuestamente se escribe sobre VIH/sida, cuándo y cuánto se informa, de quiénes se habla, qué fuentes se utilizan, cómo se informa (haciendo un especial hincapié en la transmisión correcta o incorrecta de mensajes científicos), con qué carácter, y qué características tienen esas informaciones (género, sección, edición, autoría, etc.).

La base de datos, antes de usarse por primera vez, fue sometida a distintas pruebas, unas técnicas (cruce de variables, por ejemplo) y otras de contenido (¿son esas y no otras las variables que queremos?), para que así respondiera a los objetivos de la investigación. Sin olvidar algo fundamental: el entrenamiento de los investigadores en su uso, lo que supone también analizar todas las piezas bajo unos mismos parámetros interpretativos².

En posteriores oleadas, se han realizado algunas variaciones técnicas para facilitar su usabilidad. En cuanto a los contenidos, a las variables, se ha buscado un equilibrio entre mantener mayoritariamente las mismas -y así poder realizar comparaciones a lo largo del tiempo- e introducir pequeños paquetes de variables nuevas. La interacción entre las conclusiones a las que se llega tras cada oleada y la evaluación de las acciones que emprende Red2002 serán las que indiquen qué paquetes nuevos de variables se han de introducir, paquetes que han de permanecer en tiempos posteriores, por lo que la base de datos, como se comprenderá, es cada vez mayor, al igual que el tiempo que se ha de dedicar al análisis. Pero sólo con esa permanencia se puede realizar un análisis diacrónico.

En la oleada 2007-2008 se incluyen una serie de variables que pretenden analizar las piezas desde una perspectiva de género a la par que responder a si la feminización del sida, de la que hablan los expertos, se refleja en las piezas que analizamos.

En la oleada 2009-2010 se ha introducido como novedad sustancial variables que tengan que

2. El Proyecto COMSALUD. *Un estudio comparativo de mensajes relacionados con salud en los medios masivos latinoamericanos* (Alcalay y Mendoza, 2000) suele citarse como un hito en la investigación en comunicación y salud en Latinoamérica. Sus autores reconocen que sus resultados tienen limitaciones importantes debido a que "fueron tres las principales áreas metodológicas problemáticas: 1) falta de estandarización, 2) limitaciones de codificación y 3) falta de especificidad del protocolo".

ver con el papel que tienen las oenegés en las piezas que se analizan. Esto se debe a que en las conclusiones de la oleada anterior se destaca cómo había aumentado, por un lado, el número de informaciones que hablaban de oenegés del ámbito VIH/sida y, por otro, el rol de dichas oenegés como fuentes informativas estables. Los resultados de las investigaciones muestran que esto se debe en gran medida a las acciones que ha emprendido Red2002.

En su momento, dado que no se podía garantizar el contar todas las imágenes publicadas, se descartó analizar las fotografías y, así, que el análisis se centrara únicamente en los textos. Los investigadores son conscientes de que esta es una investigación por hacer; ver cuáles han venido siendo las imágenes del VIH/sida (casi se podría escribir, las caras del VIH/sida) a través de los años, sin olvidar, eso sí, como nos enseñó Barthes, que la imagen periodística encuentra su significación en el diálogo con el pie de foto. Desde la perspectiva de los investigadores, y como simple hipótesis, en las fotografías se vendría ofreciendo una imagen más cruda del VIH/sida.

Ahora bien, en el transcurso de estos años las ediciones digitales han incorporado las imágenes en movimiento, por lo que de realizarse esa necesaria investigación comportaría, ya de entrada, seleccionar el objeto de estudio, qué tipo de imágenes, y justificar esa elección.

Por otro lado, en la investigación aparecen datos comparativos por diarios. En algunos casos se refieren, se han de referir a unos resultados que han de ser subrayados o comentados y que suponen citaciones de unos u otros diarios, pero en ningún momento se ha pretendido realizar un ranking entre periódicos. Y esto por varias razones: se aleja de la finalidad última de la investigación (véase el siguiente apartado de este escrito) y el lector, a partir de la lectura de las tablas, puede ir llegando a sus propias conclusiones, pero, eso sí, éstas siempre serán más o menos aproximativas. Para ser certeras, debería conocer también los procesos de producción de cada uno de los diarios y ver en qué medida éstos influyen en la selección y tratamiento de la información analizada.

Se debe añadir que la explotación de la base de datos permite ofrecer más datos de los que aparecen en los resultados de las investigaciones, pero si así se hiciera se podría incurrir en el error de caer en una sobreinformación que restara significación e inteligibilidad a esos mismos resultados.

Se comenzaba este apartado escribiendo que en 2005 el OCS había recibido el encargo de realizar una investigación para ver si los medios españoles estigmatizaban cuando trataban el tema del VIH/sida y, de ser así, de qué manera, con el propósito de que los resultados sirvieran para realizar una guía de buenas prácticas dirigida a los periodistas. Por lo que se lleva escrito, el lector habrá podido comprobar que del propósito inicial a la primera oleada y desde ésta hasta la tercera, la investigación ha ido variando sustancialmente. Se ha de subrayar que Red2002 partía de una impresión que más que una hipótesis era una conclusión: el alto grado de estigmatización de los medios españoles al tratar el VIH/sida. Esa impresión, ¿tenía fundamento? Baste releer, por ejemplo, a Strazulla (1993) para responder afirmativamente. Ahora bien, este autor analiza los primeros lustros en los que se escribe sobre el VIH/sida. Había que constatar si la impresión de Red2002, si los comentarios de Strazulla, tenían fundamento. Una investigación previa, a modo de test, dio como resultado que si lo que pretendíamos era

mostrar y demostrar ese alto grado de estigmatización, los resultados iban a ser contrarios a los previstos inicialmente. Era necesario plantearse, a partir de variables nuevas, una serie de preguntas que nos dieran como resultado una visión amplia y objetiva de cómo estaban tratando los medios impresos el VIH/sida. Era, con otras palabras, necesario replantear la investigación y que Red2002 estuviera de acuerdo.

Hay que considerar que parte del valor de este trabajo estriba no en el diálogo, lo cual es condición necesaria, sino más bien en el trabajo colaborativo con Red2002 a la hora de construir la investigación y sus propósitos. Entidad que ha de variar radicalmente de punto de partida, lo que supone rehacer su mirada, su discurso en definitiva, en relación con los medios (y con los periodistas), con la investigación y con su finalidad; y lo tiene que hacer en consonancia con un cambio en el punto de vista de sus miembros, sin que estos rechacen o se sientan violentados por los nuevos paradigmas.

Centrándonos en la investigación y llegados a este punto, ¿qué conclusiones cabría sacar de lo escrito? Que se trata de una investigación que se adapta a unos propósitos que cambian según avanza la propia investigación, y esto se realiza de forma cooperativa entre investigadores y demandantes de la investigación, sin que se renuncie a la necesaria autonomía de los investigadores y al método científico. De este proceso se va a beneficiar la investigación misma y su capacidad para ser instrumento de intervención. Pero, hay que decirlo, un proceso de estas características implica un esfuerzo adicional, no exento de tensiones, que los investigadores, en otros casos, o no pueden o no quieren asumir.

2. Propósitos y antecedentes

Para Strazzula (1993) el sida es un fenómeno mediático y los medios han sido decisivos en la historia de dar cuenta y representar la enfermedad. Pero, como escribiera Barker (1986), los medios no hicieron del sida un problema social hasta que no trascendió a toda la sociedad. Dado que la investigación se centra en los medios impresos españoles resulta pertinente la siguiente pregunta: ¿ha habido en España investigaciones sobre el tratamiento que hacen los medios del VIH/sida?

Sí, y algunas de ellas de gran calidad, y con un interés que pervive con el paso del tiempo. Citemos algunas investigaciones: Blanco, J.A., et al. (1995); Bueno, J. R. y Madrigal, A. Y. (2000); Cantero, B. y García, P. (2005); Estébanez, P. (1996); Feijoo Agesta, M. R. (1989); Garabato González, S. (2003); Lacalle, Ch. (2005); Martín Hernández, R. (2009); Martín-Llaguno, M. (2002, 2000); Martínez Nicolás, M. (2007, 1995, 1994); Revuelta, G., Pérez, N., Almeida, E. y De Semir, V. (2002); Tuñón, A. (1994); Zubia, I., Arrillaga, A., Menoyo, C. y Zulaika, D. (1999).

Es cierto que algunas de estas referencias se sustentan más sobre reflexiones teóricas que sobre investigaciones empíricas, que, de existir, no se explican con la necesaria concreción que requiere un artículo científico, pero cabe citarlas porque sus reflexiones sí se sostienen sobre fundamentos científicos. La lectura en conjunto manifiesta, a grandes rasgos, que se han caracterizado por ser más bien escasas, que se interrumpen en el tiempo (no tienen continuidad), que se desconocen entre ellas, que usan distintas metodologías y tienen distintas fi-

nalidades (por lo que es difícil encontrar una línea común y establecer comparaciones), que casi siempre eligen los medios impresos como objeto de estudio, que mientras unas pretenden identificar diferentes ciclos informativos en torno al VIH/sida, otras ponen su énfasis en momentos concretos, y que pocas tienen entre sus finalidades la intervención social, más allá de la crítica al tratamiento de los medios.

Es preciso recordar que la primera investigación de la que tenemos constancia sobre el tratamiento que hacen los medios del VIH/sida se realiza en España en 1989, y es una tesis defendida en la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza, cuyo título es *Contribución al estudio de los problemas de información sanitaria: el caso singular del sida*, y cuya autora es M. Rosa Feijoo Agesta.

En esta tesis se estudia la totalidad de los 'artículos' (1.628) aparecidos entre 1984 y 1985 en *El País*, *El Heraldo de Aragón* y *El Día* y su metodología es la de un análisis de contenido. Cabe citar algunas de las conclusiones a las que llega: las fuentes más frecuentes son las institucionales; el área temática (trabaja sobre tres: biológica, sociológica y médico-preventiva) más frecuente es la sociológica, con una orientación negativa e informaciones en las que predomina el miedo, la catástrofe y el rechazo hacia los enfermos y portadores; por otro lado, la actitud que queda reflejada respecto a "los grupos sociales" es mayoritariamente negativa, a excepción de los comités ciudadanos anti-sida, de los que la prensa habla muy poco.

Merece detenerse en ella dado que, con ligeras y lógicas variaciones, la metodología que usa será la que se emplee de forma mayoritaria en las investigaciones que le siguen, y las conclusiones a las que llega se irán repitiendo en las investigaciones posteriores. Las oleadas de la investigación que en este artículo se exponen demuestran que han de pasar cerca de dos décadas para que esas conclusiones cambien sustancialmente. Por otro lado, cabe subrayar que se tratara de una tesis y que se defendió en la Facultad de Medicina y no en una de Comunicación. Se deja al lector que extraiga sus propias conclusiones.

Ahora bien, tras lo escrito cabe preguntar qué aporta nuestra investigación o en qué se puede diferenciar respecto a las que acabamos de citar. De manera breve y sintética:

- Su continuidad en el tiempo, pues con esta ya son tres las oleadas analizadas (2005-2006; 2007-2008; y 2009-2010).
- Dicha continuidad permite realizar análisis comparativos y, con el tiempo, dibujar un mapa de tendencias que sea algo más que el reflejo de unas impresiones o el resultado de trabajar con una muestra reducida o hacerse eco de investigaciones foráneas.
- La cantidad de piezas analizadas, en estos momentos alrededor de las 1.500, así como la cantidad de variables con las que trabajamos, lo que nos permite una explotación de datos difícilmente igualable.
- El que la investigación, su diseño y su finalidad, resulta del trabajo cooperativo con el demandante, Red2002, y que se adapta a unos propósitos que cambian según avanza la propia investigación.
- El que su finalidad consista en ser en un instrumento para el trabajo de Red2002 con

los medios de comunicación.

Con *El tratamiento del VIH/sida en los medios de comunicación escritos españoles: ABC, El Mundo, El País, El Periódico y La Vanguardia* se pretende analizar qué dicen los medios impresos y cómo lo hacen. Y si hace unos lustros se tenía que poner el acento en la estigmatización, por ejemplo, hoy en día surgen nuevas tendencias a las que se deben prestar atención. Así, Jordi Casabona nos recordaba:

“Curiosamente, el sida se ha alejado de los medios de comunicación, y el mensaje de que la epidemia sigue descendiendo gracias a los tratamientos es aún frecuente. Parece como si el éxito logrado con los ARV [fármacos antirretrovirales] para convertir esta enfermedad en una infección crónica y procurar una buena calidad de vida a los afectados se haya extrapolado al propio curso de la epidemia. Pero, como indican los datos sobre VIH de las comunidades autónomas que los tienen, el número de nuevos diagnósticos se mantiene estable y en algunos subgrupos incluso ha aumentado” (Casabona, 2009).

Claro está que se está refiriendo a España. Corporal, por su parte y desde Bali, redactaba una crónica que titulaba elocuentemente *El sida no tiene quien le escriba*. En su entrada podemos leer:

“La escasa presencia de los principales medios de comunicación en el `Noveno Congreso Internacional sobre Sida en Asia y el Pacífico´ y la mentalidad moralista de los periodistas reflejan las dificultades que presenta la cobertura mediática de la pandemia, según analistas en la reunión” (Corporal, 2010).

3. Algunos resultados y posibles tendencias

Al tiempo que se está redactando este artículo, se está analizando los resultados de la oleada octubre 2009-marzo 2010, por lo que aún no se pueden ofrecer datos contextualizados, o sea, legibles, de esta tercera oleada y, menos aún, hacer comparaciones con los datos que se desprenden de las oleadas anteriores. No obstante, al final de este apartado se indicarán de manera escueta algunas de las tendencias que ya se pueden entrever con el análisis de esta tercera oleada.

Este escrito no tiene como objetivo el extenderse en los datos y en las conclusiones a las que llegamos al final de las primeras oleadas³, pero sí se tiene que hacer una mención de aquellas conclusiones más significativas, la única forma de entender el alcance de esas tendencias que parece mostrarnos la tercera oleada.

En primer lugar, se ha de resaltar que desciende la información en torno al VIH/sida (de 469 piezas en 2006 se pasa a 435 en 2008), y que esta sigue concentrándose alrededor de los eventos: prácticamente el 16% de las piezas se insertaron alrededor del día 1 de diciembre, Día Mundial de la Lucha contra el Sida; una vez más se constata como la agenda se construye a partir del acontecimiento (Ampuero, 2006; Brito, 2007).

El descenso de oferta informativa y la concentración alrededor del evento (las otras fechas con mayor oferta informativa coinciden con las conferencias internacionales sobre el sida) es un fenómeno mundial, como se puede observar analizando los datos que ofrece *Google Trends*. Ahora bien, en España la búsqueda de información en internet sobre VIH/sida desciende mucho más que la oferta informativa, fenómeno que no ocurre globalmente. Por otro lado, mientras que en 2006 el 60,55% de las piezas que hablaban sobre el VIH/sida tenía como argumento central al propio VIH/sida, en 2008 tan sólo ocurría en el 49,2%: o sea, se habla menos del VIH/sida y en la mayoría de los casos para tratar de otros temas. El VIH/sida se convierte con frecuencia en un argumento para intensificar lo doloso de una situación o hecho. Sin embargo, tan sólo se relaciona explícitamente con muerte en el 18,16% de las piezas de 2008, frente al 28,36% de las piezas de 2006. Es interesante remarcar que en 2008 cuando se habla de muerte sólo se hace en el 33% de las piezas cuyo argumento central es el VIH/sida. Con otras palabras, se puede hablar de VIH/sida sin tener que hablar de muerte.

Ahora bien, ¿las piezas hablan del sida, del VIH o del VIH/sida? Cabe precisar que cuando se habla de sida se está hablando de VIH y sida, de sida o, simplemente, de VIH; mientras que cuando se habla de VIH se hace una diferencia trascendente y clarificadora entre VIH y sida; y si se habla de VIH y sida, en numerosos casos sólo se debería hablar de VIH. En definitiva, en muchas ocasiones se toma la parte por el todo, el sida por el VIH/sida. Designar sida, hablar de sida cuando debe hacerse de VIH o de ambas cosas no sólo es un error lingüístico, es una manera de enfocar el tema, de comprenderlo, de tratarlo y de presentarlo. Esta sinécdoque se da en el 40,51% de las piezas en 2006, y en el 48,51% en 2008.

El uso de macrogéneros, o sea, el conjunto de géneros informativos afines, y registros lingüísticos (conjunto de variables contextuales, sociolingüísticas y de otro tipo que condicionan el modo en que una lengua es usada en un contexto concreto) ofrece unos datos muy significativos: en el macrogénero informativo se pasa de 276 piezas en 2006 a 253 en 2008, y en el interpretativo, de 159 en 2006 a 160 en 2008; por otro lado, en el registro lingüístico informativo, de 362 piezas en 2006 se pasa a 391 en 2008, y en el divulgativo, de 107 en 2006 a 44 en 2008. Estos datos indican, por un lado, la poca especialización en salud de las redacciones y, por otro, el interés *relativo* de los periódicos analizados respecto al VIH/sida. Se informa, pero no se explica. El cómo, el por qué, la contextualización (incluso la curiosidad científica) se aplican en una proporción muy escasa. Por tanto, vemos que a la par que, con el tiempo, se habla menos del VIH/sida también se explica, se contextualiza menos.

En cuanto a las fuentes, prevalecen las institucionales. Cabe destacar que en 2008 un 13,46% de las fuentes reseñadas correspondía a oenegés –tan sólo por detrás de las agencias gubernamentales (19,96%)-. Las oenegés se han convertido en las voces de la *comunidad VIH/sida*. Este dato, que consideramos positivo, contrasta con el de que en 2008 sólo en 11 piezas se usaron a personas con VIH como fuentes informativas: un descenso muy importante respecto a 2006, pero que no es del todo negativo, pues han desaparecido por completo los reportajes

3. Oleada octubre 2005-marzo 2006. Investigadores: José Luis Terrón Blanco, Ramón García Sedó, María José Gorozpe y Luisa del Carmen Martínez. Disponible en: http://www.portalcomunicacion.com/ocs/down/20061110_inves_vihsida.pdf. Oleada octubre 2007-marzo 2008. Investigadores: José Luis Terrón Blanco, Ramón García Sedó y Luisa del Carmen Martínez. Disponible en http://www.portalcomunicacion.com/ocs/down/2008_inves_vihsida.pdf.

melodramáticos en torno a personas con VIH como protagonistas.

En las piezas se habla menos de prevención (se pasa de un 38,38% a un 28,05%), lo cual guarda una relación directa con que el VIH/sida no es el argumento central, pero se habla más de prácticas de riesgo (por ejemplo, de *sexo inseguro* en el 27,12% de las piezas de 2008 frente al 21,23% de las piezas en 2006). Ahora bien, dos de cada tres piezas analizadas carecen de cualquier tipo de referencia biomédica; sólo en *El Mundo* una de cada dos informaciones incorpora referencias biomédicas.

Por otro lado, resulta preocupante la cantidad de piezas que incurren en usos incorrectos del lenguaje: el 37,31% de las piezas estudiadas en 2006 y el 38,39% en 2008. Se trata de un ligero aumento, que no consideramos significativo. Lo realmente significativo es que algo más de una de cada tres piezas incorpore uno o varios errores a la hora de hablar sobre VIH/sida. Los valores más altos se concentran en cuatro variables: virus del sida; contagio; infectado de sida; morir de sida. Pecando de cierto reduccionismo, de nuevo sida como todo (un todo dramático). Lo cual simplifica el acto comunicativo, pero le resta precisión. Y no sólo se trata del mal uso del lenguaje científico, que también; se trata, sobre todo, de construir una realidad que no se corresponde con lo cierto. Una realidad que acaban compartiendo los destinatarios, que, a su vez, retroalimentan a los medios, perpetuando la simplificación; con otras palabras, la construcción falsa del VIH/sida. Eso sí, en 2008 sólo en una ocasión se habla de grupo de riesgo; en la actualidad se escribe sobre los *grupos o personas más vulnerables*. Cabe preguntarse si, en algunos casos, no es una manera de decir lo mismo pero de manera políticamente correcta.

En la variable en la que no hay grandes diferencias entre 2006 y 2008 es de quiénes se habla cuando se trata el tema del VIH/sida. Los cuatro ítems que superan el 10% son, por orden y de mayor a menor, personas con VIH (PVSS), pobres, homosexuales (HSH) y jóvenes. Las referencias a drogadicción y personas encarceladas descienden levemente respecto a 2006. Por el contrario, las referencias a inmigrantes han aumentado ligeramente. Ahora bien, mientras que en 2006 aparecían 662 referencias a sujetos (dado que en una pieza puede darse más de una referencia) en 2008 las referencias son 575. Este descenso nos parece significativo, dado que indica una tendencia a la despersonalización. El sujeto informativo sería, cada vez más, el VIH/sida, no la persona con VIH/sida.

Por último, recordemos que dado que cada vez se nos habla más de *feminización del sida*, incluimos un nuevo apartado en el estudio de 2008 que pretende analizar las piezas desde una perspectiva de género. De los resultados del mismo queremos destacar que tan sólo en 12 piezas se habló de *feminización del sida* y que únicamente en 26 (sobre 435) la mujer ocupaba la centralidad en la información.

Como ya hemos apuntado, en la tercera oleada de la investigación apreciamos tendencias nuevas y otras que no lo son, pero que, por no serlo, reforzarían algunas de las conclusiones que hemos presentado en los párrafos anteriores. Dado el espacio del que disponemos, sólo podremos enunciarlas:

- Disminuye el número de piezas en las que el argumento central es el VIH/sida.

- Esta disminución es muy importante en cuanto al macrogénero interpretativo: la tendencia a no explicar, a no contextualizar, a no profundizar aumenta.
- La mujer sigue siendo residual en la información sobre el VIH/sida; y cuando aparece lo suele hacer en relación a países subdesarrollados.
- Los contenidos biomédicos son aún más escasos y las fuentes científicas disminuyen.
- Por el contrario, aumenta la presencia de la oenegés, y sobre todo aquellas que trabajan en el ámbito del VIH/sida.
- Se sigue tratando muy poco el tema de los derechos de las personas con VIH y de las discriminaciones que sufren.
- Sin embargo, aumenta considerablemente el número de piezas en la que se da cuenta de la solidaridad de los famosos.
- Se aprecia una frivolidad entorno al VIH/sida en tanto que ya no se le relaciona con muerte y sí con enfermedad crónica.
- La agenda sigue marcada por los eventos. Así, por ejemplo, África pasa a ser Sudáfrica aprovechando que se jugará el mundial de fútbol.
- Cada vez se emplea más la formulación 'personas que viven con VIH', pero persiste el error de no distinguir entre VIH y sida.
- Parece que existieran unos años en Occidente, ya superados, que fueron los años del sida, y que dieron lugar a avatares personales (más que colectivos) que se nos presentan como relatos de un submundo ahora inexistente.
- Se busca la corrección lingüística, pero es en exceso formalista.
- En su momento, se pasó de hablar de los grupos de riesgo a hacerlo de las prácticas de riesgo; ahora, cada vez más, se escribe de las *prácticas de riesgo de ciertos colectivos*.
- El tema que más se ha tratado es el de la prueba del VIH.
- Se habla más de homosexuales e inmigración (lo que tiene que ver con un importante repunte de infecciones).
- Quienes no pueden generar agenda apenas si son sujetos de información; por ejemplo, los drogadictos.

4. A modo de conclusiones

En dos apartados de este artículo se han repetido unas mismas ideas: que esta es una investigación, como se diría ahora, 'en construcción' y que ese hacerse o rehacerse está en consonancia, dentro de un trabajo colaborativo, con una finalidad última de intervención o, mejor, de intervenciones (Terrón, 2010) con el objetivo de que cambie la representación que hacen los medios españoles del VIH/sida. Se trata de un trabajo cooperativo, en el que todos se sientan beneficiados, con tres vértices: la investigación, Red2002 y los periodistas, preferentemente los especializados en salud.

En este artículo ya se ha hecho referencia a la cooperación entre investigadores y Red2002, por lo que, aunque sea muy brevemente, cabe fijarse en la relación entre Red2002 y los periodistas especializados en salud, que se asienta en dos paquetes de actuaciones.

Por un lado, sin renunciar a contar con medios de comunicación propios, intentar influir sobre la agenda de los medios y el tratamiento de la información sobre VIH/sida. Para ello, Red2002 ha usado las investigaciones del OCS como argumento fundamental para propiciar el cambio de actitud y de rutinas de los periodistas que redactan piezas sobre el VIH/sida, a sabiendas que han de proporcionarles informaciones acordes a unas rutinas de producción y a las características textuales de las piezas periodísticas para que, de esta manera, pueda institucionalizarse como fuente. Esta labor debe asentarse en crear unos lazos de confianza con los periodistas que propicien un trabajo cooperativo del que también puedan beneficiarse, por ejemplo, al recabar temas o testimonios⁴.

Por otro, hacer partícipes a los miembros de la Red2002 de esta manera de relación con los periodistas, intentando minimizar las suspicacias que estos miembros pueden tener con los medios de comunicación, y formando a los portavoces y comunicadores de las oenegés para que entiendan las rutinas de la producción periodística y asuman la elaboración de relatos de acuerdo con unas características textuales.

Esta relación, como especialistas en comunicación y salud, nos ha de suscitar una reflexión en un tema abierto, polémico y que hasta el momento se ha tratado con ligereza cuando no con maximalismos: el rol de los periodistas especializados en salud, hasta qué punto han de ser o no agentes de salud y cuáles han de ser los principios sobre los que construir su *profesionalismo*.

Y a la par, como investigadores, hemos de profundizar en los discursos hegemónicos sobre el VIH/sida y los medios de comunicación, y ver hasta qué punto son ciertos o, por contra, se asientan en un imaginario que puede tener sus razones, pero que la realidad parece contradecir, para, en cualquiera de los casos, desentrañar las verdades que contienen.

Pongamos un ejemplo: Casabona (2010) escribe recientemente que “las pocas noticias que llegan a los medios suelen estar relacionadas con los aspectos más biológicos de la epidemia”, opinión, percepción desde hace años compartida por los activistas y oenegés que trabajan en el ámbito del VIH/sida. Sin embargo, si algo parecen demostrar nuestras investigaciones es lo contrario (como ya escribiera Feijoo Ajusta en 1989, curiosamente). De ser así, ¿en qué se sustenta la percepción del excesivo biologismo de las informaciones sobre el VIH/sida?

4. Dada la desconfianza al discurso de los medios o a cómo traten sus palabras o su imagen, a los periodistas les es muy difícil encontrar testimonios, por lo que se ha convertido en una demanda a las oenegés. Estas organizaciones han entendido que para poder incluir ciertos temas es preciso el uso de unos géneros que conllevan la utilización de testimonios. A cambio, los periodistas se comprometen a cuidar del texto, qué se dice y cómo, y, en especial, a velar por no descontextualizar o cambiar el sentido de las palabras o imágenes de los testimonios.

Referencias

- Alcalay, R. y Mendoza, C.T. (2000). *Proyecto COMSALUD. Un estudio comparativo de mensajes relacionados con salud en los medios masivos latinoamericanos*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.
- Ampuero, J. (2006). *Estudio de medios: cómo los medios de comunicación informan sobre el VIH y cómo lo pueden hacer mejor*. Lima: Calandria.
- Barker, A.J. (1986): The Portrayal of AIDS in the Media: An Analysis of Articles in the New York Times. En Feldman, D.A. y Johnson, Th.M. (Ed). *The Social Dimensions of AIDS*. Nueva York: Praeger.
- Blanco, J.A., et al. (1995). *La imagen del sida en la prensa española*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Brito Lemus, A. (2007): *Sida, estigma y discriminación. Guía práctica de manejos de medios*. México: Letra S, Salud, Sexualidad, Sida; suplemento de *La Jornada*.
- Bueno, J. R. y Madrigal, A. Y. (2000). La nueva imagen de los infectados por el VIH/sida. Un análisis cualitativo de las noticias producidas por la prensa española. En Yubero, S. y Larrañaga, E. (Coord.). *Sida: una visión multidisciplinar*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Cantero, B. y García, P. (2005). ¿Qué dice la prensa sobre el sida? Sociedad y contenidos científicos. *Enseñanza de las ciencias*. N° extraordinario, 6 pp.
- Casabona, J. (2010). La cuestión no es sida o no sida. *El Periódico de Catalunya*. Disponible en <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/20100716/cuestion-sida-sida/389540.shtml>. Recuperado el 16 de julio de 2010.
- Casabona, J. (2009). El sida, ¿una epidemia secuestrada? *El Periódico de Catalunya*. Disponible en <http://www.colegaweb.org/index.php/opinioticias-113/2601-el-sida-iuna-epidemia-secuestrada>. Recuperado el 2 de diciembre de 2009.
- Corporal, L.L. (2010). El sida no tiene quien le escriba. *IPS*. Disponible en <http://ipsnoticias.net/print.asp?idnews=92993>. Recuperado el 29 de septiembre de 2010.
- Estébanez, P. (1996). Mujeres y sida: análisis de la representación que los medios de comunicación hacen de esta relación. *Publicación Oficial de la Sociedad Española Interdisciplinaria de Sida*. Vol. 7, n° 8, pp. 493-494.
- Feijoo Agesta, M. R. (1989). *Contribución al estudio de los problemas de información sanitaria: el caso singular del SIDA*. (Tesis doctoral). Facultad de Medicina. Universidad de Zaragoza.
- Garabato González, S. (2003). La prevención del VIH/sida en los medios de comunicación social escritos: análisis cuantitativo de una muestra de diarios. *Trabajo social y salud*. N° 45, pp. 139-154.
- Lacalle, Ch. (2005). Educar a través de la televisión: la representación del enfermo de sida en los formatos televisivos de ficción. *DeSignis*. N° 7-8, pp. 31-39.
- Martín Hernández, R. (2009). El sida ante la opinión pública: el papel de la prensa y de las

campañas de prevención estatales en la representación social del sida en España. *STIDIUM. Revista del Humanidades*. Nº 15, pp. 237-268.

Martín-Llaguno, M. (2002). *La función de recuerdo de los medios de difusión*. Alicante: Universidad de Alicante.

Martín-Llaguno, M. (2000). De la detección al recuerdo: una historia periodística del sida. *Zer*. Nº 8. Disponible en <http://www.ehu.es/zer/zer8/8martin3.html>.

Martínez Nicolás, M. (2007). *Epidemia y media. La construcción simbólica del sida en el discurso periodístico*. Valencia: Reproexpres.

Martínez Nicolás, M. (1995). *La construcción de la crisis del SIDA en la información periodística. Análisis del discurso informativo sobre SIDA en Cambio 16, Tiempo de Hoy e Interviú (1982-1992)*. (Tesis doctoral). Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.

Martínez Nicolás, M. (1994). La información periodística en la crisis del sida. Algunos temas de interés para la investigación comunicativa. *Anàlisi*. Nº 16, pp. 89-105.

Revuelta, G.; Pérez, N.; Almeida, E. y de Semir, V. (2002). El SIDA en los medios de comunicación: análisis comparativo de El País, La Vanguardia y The New York Times (1981-2001). *QUARK*. Nº 24. Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/Quark/article/viewFile/54937/66084>.

Strazulla, Jérôme (1993). *Le sida*. París: La documentation française.

Terrón, J.L. (2010). *El tratamiento del VIH-sida en los periódicos españoles, conocer para propiciar el cambio*. Málaga: Actas del II Congreso Internacional del AE-IC.

Tuñón, A. (1994). El sida, como factor noticiable, en la construcción del acontecimiento cultural en cuatro diarios de calidad: El País, La Vanguardia, Le Monde y The Times. *Anàlisi*. Nº 16, pp. 57-87.

Zubia, I.; Arrillaga, A.; Menoyo, C. y Zulaika, D. (1999). Aspectos actuales de la infección VIH. Informando sobre el sida. *JANO*. Nº 57, pp. 72-75.